

Sede de Magic Box en San Cugat

El propietario organizó un concurso entre 3 despachos de arquitectura pero, después de escuchar nuestras explicaciones de hacia dónde iba el mundo del trabajo de “cuello blanco” y cuanto le proponíamos, decidió desconvocarlo y encargarnos a nosotros el proyecto, bajo la premisa de que, con nosotros, *saldría un proyecto mágico*. Éramos los más caros, pero hizo un razonamiento poco habitual: lo caro es el edificio, no los honorarios técnicos y, si bien si comparamos un 6% contra un 8% la diferencia es de un 25%, si comparamos 106 y 108, la diferencia es apenas de un 1%. Eso que le agradeceré siempre.

En un principio el edificio debería de permitirnos segregar una parte y alquilarla a un tercero (el edificio tiene acceso desde dos calles a niveles diferentes), pero durante el proceso de proyecto, la empresa creció tanto que decidieron quedarse con todo el edificio para ellos. Eso hizo que nos volviéramos a replantear el proyecto desde cero. No hay que tener pereza.

El solar de planta triangular y cerca de dos metros de desnivel invitaba a hacer aparente la estructura. Son casi 3.800 m2 con apenas seis pilares (y ninguno en la planta superior de 700 m2, dado que las cerchas metálicas cubren todo el espacio, recostadas en los muros de hormigón que conforman las fachadas (la propia geometría genera la pendiente de la cubierta superior... a menor distancia, la altura de la cercha es menor, generándose el desagüe. Fue impresionante cuando una grúa gigante iba depositando las cerchas que se soldaban y fijaban in situ... *une grande carapace*... me hizo pensar en el Notre Dame de Victor Hugo.

Al triángulo de la planta se le hacen una serie de mordiscos para llevar la luz al interior, mientras las plantas se disponen en cascada alrededor del hall de entrada a triple altura (la puerta -y toda esa fachada vidriada- se inclina para darnos la bienvenida, hasta configurar parte de la cubierta). Las fachadas se recubren con una doble piel de cerámica de gran formato, a veces sólida, a veces perforada, para jugar sobre la luz en el interior, creando efectos acuosos, tras las celosías. Mientras el acceso peatonal se realiza por una cara, el rodado se efectúa por la fachada opuesta, para aprovechar el desnivel y, así, excavar menos. Una única rampa permite bajar a las plantas -1 y -2, destinadas a aparcamiento y almacenamiento. Del otro lado, una zona especial permite aparcar de manera puntual sobre el césped a visitas especiales y mensajería.

Por distancias de evacuación necesitamos dos escaleras (hoy, la normativa acaba imponiendo sus leyes, más que nunca, hasta el punto de hacer coparticipes del diseño a los servicio de prevención de incendios). El hecho de tener una escalera protegida (desde fuera conforma la proa del edificio y su punto más alto que parece la quilla de un trasatlántico), nos permita que la otra escalera quede abierta al triple espacio junto al ascensor panorámico de cristal.

La implantación interior, según programa facilitado por la propiedad ha corrido a cargo de Elastiko, según criterios de Open Space, marcados por la propiedad, reservando la planta superior para los despachos de dirección. Cada sala de reunión tiene la especificidad para la que ha sido pensada, porque hoy hay muchas maneras de reunirse. En la planta baja está la recepción, el área de trabajo, el Showroom, y la cantina con salida directa al jardín. La planta intermedia se deja contaminar por los usos de ambas, mientras se derrama en cascada.

En el exterior una valla a base de perfiles en L permite retro iluminarla y ser contrapunto del edificio (todo es una misma cosa, cuando las cosas están bien). El tema se complica cuando ENDESA se desdice y no nos admite tener la ET con acceso desde la rampa y nos obliga a comprar una caseta Ormazábal, uno de esos champiñones con los que van esmuciando el mundo, allá por donde pasan. A fecha de hoy, varios meses después de haber acabado la obra y ser ocupado el edificio, todavía estamos con el provisional de obras y la propiedad no puede ni poner la climatización del edificio. Una auténtica vergüenza a denunciar y a la que los Ayuntamientos deberían de hacer frente.

Arq.	Mestre Arquitectos SLP Octavio Mestre- Albert Lluch
Estructura	Javier Monte
Ingeniería	OTP (Hector Fernández)
Aparejador	Xavier Pie
Contratista ppal.	PENTA